

Los sufijos -etu y -atu en un habla asturiana oriental (sudeste de Parres)

Nos vamos a referir a los sufijos -etu y -atu derivados de los en t geminada (-tt-): - e t t u, - a t t u.

El origen de los mismos permanece bastante oscuro y debemos consignar el hecho de que el latín no tenía sufijos en -tt-, a pesar de su general difusión en las lenguas románicas.

González-Ollé en su estudio: «Los sufijos diminutivos en castellano medieval»¹, descarta el origen etrusco, que se les había dado a los mismos, así como la tesis germanista. Los defensores de ésta, junto con los que defienden el origen latino, coinciden en suponer que el latín vulgar produjo la geminación consonántica, por motivos de expresividad, lo cual en ningún otro punto del sistema puede resultar más idónea que en los hipocorísticos y diminutivos, en los que abundan los sufijos en -tt-.

Existen otras teorías acerca de la procedencia de -etu- y -atu-, como son las que defienden el origen griego e incluso el vasco, de los mismos, pero el citado autor señala la céltica como la que aparece con más visos de credibilidad.

(1) GONZÁLEZ-OLLE, *Los sufijos diminutivos en castellano medieval*. Madrid 1962 págs. 291-302.

Sufijo -etu < e t t u

Este sufijo juntamente con su femenino *-eta* y sus plurales *-etos*, *-etes* es muy frecuente en el asturiano del sudeste de Pares, así como al otro lado del Sella, en la ribera muy próxima, perteneciente al concejo de Cangas de Onís. Allí existen infinidad de palabras con esta forma derivativa. Pero creemos que la particularidad más sobresaliente radica en la fuerza que conserva todavía hoy para crear derivados nuevos en formas sustantivas, y sobre todo, en adjetivos. De tal manera que cualquier hablante de bable o «castellano bablizado», por decirlo con una frase de Alarcos, emite en la conversación palabras a las que espontáneamente les aplica este sufijo sin que resulte extraño para el oyente, aunque ese vocablo en concreto puede ocurrir que no lo haya escuchado nunca. Es decir, su frecuente utilización es fruto del desarrollo del sistema que funciona en la zona.

Así en cualquier momento se pueden oír frases como las siguientes:

Tien un rapaz bastante grandetu ya.

Les jiyes d'Antón golviérense unes descaradetes de pocu tiempu pacá.

Hay ellí unos tronquetos que valen pa jacer madreñes.

Gústami esa rapaza porque é muy espabiladeta y jaz les coses ensiguida.

Había ellí un rapacín un pocu coloradetu que no sé de quién sería.

Encontramos un ñeru de piquetu en la castañar d'allá baxu.

Aparece este sufijo, como hemos señalado ya, en formas sustantivas y con mayor frecuencia en adjetivos.

En cuanto a sustantivos podríamos citar entre otros:

<i>peguetu</i>	<i>cuartetu</i>	<i>xarretu</i>	<i>palanqueta</i>
<i>piquetu</i>	<i>faldetu</i>	<i>muyereta</i>	<i>vigueta</i>
<i>carretu</i>	<i>pantalonetu</i>	<i>hombretu</i>	<i>paxetu</i>
<i>poyetu</i>	<i>reguiletu</i>	<i>rametu</i>	<i>bauletu</i>
<i>arquetu</i>	<i>vieyetu</i>	<i>gorretu</i>	<i>mazaneta</i>
<i>jorquetu</i>	<i>sorbetu</i>	<i>tufetu</i>	<i>Siquetu (hipoc.)</i>
<i>calabacetu</i>	<i>beletu</i>	<i>pancheta</i>	<i>costaletu</i>
<i>esguiletu</i>	<i>costaletu</i>	<i>chavaletu</i>	<i>ponguetu (gent.)</i>
<i>culetu</i>	<i>cañiquetu</i>	<i>joceta</i>	<i>choricetu</i>
<i>mocetu</i>	<i>cañiqueta</i>	<i>canaleta</i>	<i>mofletu</i>
<i>collaretu</i>	<i>casquetu</i>	<i>carroceta</i>	<i>pinchetu</i>

ADJETIVOS

<i>caguetu-a</i>	<i>golfetu-a</i>
<i>regordetu-a</i>	<i>vieyetu-a</i>
<i>rechonchetu-a</i>	<i>cuadradetu-a</i>
<i>gordetu-a</i>	<i>jolgazanetu-a</i>
<i>medianetu-a</i>	<i>pequeñetu-a</i>
<i>amarilletu-a</i>	<i>descaradetu-a</i>
<i>coloradetu-a</i>	<i>curiosetu-a</i>
<i>agarradetu-a</i>	<i>cabronetu-a</i>
<i>espabiladetu-a</i>	<i>ñacletu-a</i>
<i>chancletu-a</i>	<i>guapetu-a</i>
<i>grandetu-a</i>	<i>aparradetu-a</i>
<i>sinvergüencetu-a</i>	<i>marranetu-a</i>
<i>chaporretu-a</i>	<i>morenetu-a</i>
<i>anchetu-a</i>	
<i>chifletu-a</i>	

Los plurales son siempre en *-etos* para el masculino y *-etes* para el femenino, según el sistema genérico de la zona.

Como se puede observar la nómina resulta bastante abundante y a ella se podrían añadir muchos más, que, como hemos indicado, se encuentran potencialmente en el dialecto y el hablante puede actualizar en cualquier momento.

Encontramos también el gentilicio *ponguetu-a*, con el que se designan los habitantes de Ponga, municipio que linda con el de Parres.

Existen igualmente dos *nombratos o viesos* con el sufijo *-etu*: *Molletu* y *Pujetu*, con sus plurales: los *Molletos* y los *Pujetos*. Y un hipocorístico: *Siquetu* derivado de *Sico*, que a su vez lo es de Francisco, sobre el valor del cual volveremos más tarde.

Como una muestra más del gran arraigo popular de que disfruta este sufijo *-etu* tenemos que señalar la existencia de una adivinanza, que corre en boca de chicos y grandes:

Tufetu, tufetu
ni verde ni secu (el pedo)

En algunas palabras, en las que existe el sufijo *-eta*, que también aparece en castellano encontramos aquí el sufijo *-etu* para el masculino:

Carru-carreta-carretu
bancu-banqueta-banquetu
arca-arqueta-arquetu
casa-caseta-casetu
pizpireta-pizperetu

Algunos de los vocablos formados originariamente sobre el sufijo *-etu-a* han quedado lexicalizados, con lo cual hoy se escapan a la productividad actual, pero ahí quedan como una muestra de la abundancia del mismo desde épocas pasadas en la zona, aunque en algunos casos puedan haber sido introducidos desde el castellano.

<i>Calcetu</i>	<i>acarretu</i>
<i>perreta</i>	<i>banqueta</i>
<i>buyeta</i>	<i>pandereta</i>
<i>careta</i>	<i>paletu</i>
<i>coleta</i>	<i>saboneta (pulsera)</i>
<i>lengüeta</i>	

Si ahora nos fijamos en las diversas hablas asturianas desde Occidente, podemos observar que se usa en general en todas ellas, pero no con la abundancia que venimos constatando en esta zona del Sudeste parragués. Además creemos haber podido percibir, haciendo un repaso por los estudios de los distintos bables, que el uso de vocablos con este sufijo aumenta hacia Oriente, siendo la zona por nosotros estudiada especialmente prolífica, como venimos tratando de demostrar.

Así Menéndez García en su estudio «El cuarto de los valles»² dice a propósito de *-eto* que «apenas se usa para formar nuevos vocablos»: *jurqueto, cambeta, cazuleta, gruyeta, chaparreto, pagueta, mandileta*.

Ana Cano en «El habla de Somiedo»³ señala algunos ejemplos: *grandeta, ŝumbetu, chaparretu, charretu, gubieta, esquetu*, etc., así como algunos lexicalizados: *calcetu, cruceta*, etc. En cuanto a «El habla de Sobrescobio» de M^a Victoria Conde⁴ recoge igualmente varios vocablos con este sufijo: *chaporreta, carrocetu, refranetu, señoretu, grandetos*, así como alguno lexicalizado como *pegueta*.

M^a Carmen Díaz Castañón en «El habla del Cabo de Peñas»⁵ al hablar de este sufijo señala también unos cuantos: *forqueta, rapaceta, regordetu, mayorceta, gordetu, señoretu, gorre-*

(2) MENÉNDEZ GARCÍA, M., *El cuarto de los valles (Un habla del occidente asturiano)* Oviedo, 1963-1965. págs. 181-182. Vol.I.

(3) CANO, A., *El habla de Somiedo (Occidente de Asturias)*. Santiago de Compostela, 1981, pág. 193.

(4) CONDE, M. V., *El habla de Sobrescobio*. Mieres del Camino, 1978. pág. 210.

(5) DÍAZ CASTAÑÓN, C., *El habla del Cabo de Peñas*. Oviedo, 1966. pág. 163.

tes, *aguyeta*.

En «El habla de Lena» Jesús Neira⁶ cita varias palabras con este sufijo: *payareta, forqueta, muleta, cueta, guetu, porretos, cebetu, forquetos, careta, negreta*.

Viniendo hacia Oriente M^a Josefa Canellada en «El habla de Cabranes»⁷ también nos habla a propósito del sufijo *-etu* y nos deja *caguetu, foquety, casetu, vieyetu*, etc.

A.R. Fernández y González en el estudio de «El habla de Sajambre»⁸ señala: *chaquetu, caretu, perfetu, setu, mocete, hombretu, panderetu -eta, casetu*.

Por fin, Cañedo⁹ en su trabajo sobre el habla de Cabrales y Penny¹⁰ en el suyo sobre la zona pasiega entrando ya en la provincia de Santander, señalan abundancia de vocablos con este derivativo. Así encontramos en Cañedo: *moceta, cabeta, haldetu, holgueta, ombretu, muyereta, horquetu, carreta, vieyetu*, etc. y en Penny: *calcetu, caretu, lobetu, osetu, vigueta, bragueta, lengüeta, gamoneta, camiseta, castañeta, caldereta*, etc. etc.

Valores del sufijo *-etu -eta*

Es grande el caudal de expresividad que el hablante concentra en las palabras que llevan este sufijo, existiendo a veces una mezcla de dos matices, que resulta difícil adivinar cuál predomina. El más abundante es el diminutivo, que encontramos en ocasiones unido en la misma palabra al despectivo. En otras nos parece observar una intención ponderativa.

Como diminutivo se usa cuando en castellano existe el

(6) NEIRA MARTÍNEZ, J., *El habla de Lena*. Oviedo, 1955, pág. 43.

(7) CANELLADA, M.J., *El habla de Cabranes*. Madrid, 1944, pág. 28.

(8) FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, A.R., *El habla y la cultura popular de Oseja de Sajambre*, Oviedo, 1959, pág. 58.

(9) ÁLVAREZ FERNÁNDEZ-CAÑEDO, J., *El habla y la cultura popular de Cabrales*. Madrid. 1963, págs. 44-45.

(10) PENNY, R.S., *El habla pasiega*. London, 1970. págs. 113-114.

sufijo *-ete*, preferentemente.

*Anda col culetu al aire tul día.
E pequeñetu tovía y no pué dir.
Manolín é el que é un poco coloradetu.*

Cuando existe el matiz peyorativo solemos comprobar que se trata de vocablos, cuyo lexema implica ya de por sí algo despectivo y aún en estos casos difícilmente se sustrae el vocablo a una mezcla de diminutivo. Ejemplo:

*caguetu
chancletu
cabronetu
ñacletu
golfetu
vieyetu
descaradetu*

*Esti mozu no val pa nada, é un caguetu.
Está jaciéndosesemi un cabronetu de pocu pacá.
Golviósemi un golfetu empederníu.*

Encontramos, a veces, una intención ponderativa, acompañados de un adjetivo con el mismo sentido:

*Echéi nel piensu un güen calabacetu.
Comí una mazaneta regular y sentómi muy bien.*

Otras veces al diminutivo se le añade un carácter afectivo, que no llega a ser puro, porque para expresar una clara afectividad tenemos en todos los bables, incluido el nuestro, el sufijo *-in*. De tal manera que no podría sustituirse el *-etu* por el *-in* sin alterar el contenido de la frase.

*Estás jechu un sirvenguencetu, Manolín.
Vinieren per ahí unos rapaces muy espabiladetos y robárenmi les manzanes.
Ay que jolgazanetu te mi golvisti, Luisín.*

Algunos de estos adjetivos con *-etu* refuerzan por segunda vez el sufijo en su sentido diminutivo, añadiendo el *-in*, característico del asturiano:

E regordetín y muy risueño.

Incluso se puede incrementar con el ponderativo *muy*:

No levanta una cuarta, é muy chaporretín.

Para terminar vamos a fijarnos en el grupo de hipocorísticos formados del antropónimo Francisco, muy abundantes en aquellos pueblos, y ello podrá ilustrarnos acerca del valor de este sufijo.

Vivía en la zona un señor fuerte y alto, que se le conocía por *Sicón*, claramente aumentativo, como puede observarse. *Sico* se le llamaba a otro que era de estatura media. Con el diminutivo *Siquín* se designaba a un hombre menudo y en cuanto a *Siquetu* se aplicaba a un señor también bajo, pero que además tenía fama de mal genio, con lo que en este último se entrecruzaban los valores de diminutivo y despectivo, que habíamos señalado anteriormente.

Sufijo -atu > -a t t u

También el sufijo *-atu* es muy activo en el habla de esta zona del oriente asturiano.

Pero no goza en la actualidad del rendimiento productivo, que observamos para el *-etu*. Es decir, los vocablos que existen con *-atu* han sido creados en otros tiempos y se conservan con gran riqueza expresiva, pero hoy no se crean palabras nuevas con este sufijo. Podemos decir que están casi todas lexicalizadas dentro del dialecto.

El femenino y los plurales siguen el sistema de la zona: *-atu/-ata; -atos/ates. Cegaratu/cegarata; cegaratos/cegarates.*

Ejemplos como los siguientes se oyen continuamente entre los hablantes de aquellas aldeas:

*Dami un pizcatu quesu,
Tien un mancatu muy malu nuna pierna
Estos resguñatos jécíomilos la mió gatina.
Echami quí un chisgatu vinu.
A los dos o tres sorbiatos ya m'emborraché.
Estes rapaces están cegarates, dejaren esto a mediu barrer.
Jéciose un cortatu con la segota.*

El sufijo se encuentra en casi todos los bables de la geografía asturiana, pero en el occidental y central con mucha menos frecuencia que en el oriental. Es en «El habla de Sobrescobio» de M^a Victoria Conde¹¹, donde más ejemplos encontramos, siguiendo en abundancia Somiedo, como podemos constatar en el estudio de su habla, realizado por Ana Cano¹². Yendo hacia Oriente aumenta el número de vocablos con el sufijo *-atu*, así lo hemos comprobado en los estudios de Canelleda, González y Fernández, Cañedo y Penny¹³.

Valores del sufijo -atu

Aparece como derivativo en pleremas en gran parte nominales y en mucho menor grado en adjetivos, aspecto que señala también M^a Victoria Conde para Sobrescobio.

En cuanto a los valores que comunica, la mayoría de los investigadores le adjudican el despectivo o peyorativo. Así lo encontramos en los estudios sobre las hablas de Sobrescobio, Somiedo, Cabranes, Sajambre y Cabrales. Este último le añade además el sentido de referencia al resultado de una acción: *mordatu*, *gayatu*¹⁴.

(11) CONDE, M.V., Ob. cit. pág. 212.

(12) CANO, A., Ob. cit. pág. 189.

(13) Obs. cits. págs. 28, 58, 44-45, 113-114.

(14) CAÑEDO, Ob. cit. pág. 44.

En nuestra zona se encuentra casi siempre en sustantivos verbales, que expresan el resultado de una acción, con una formación muy regular, como vamos a ver en los ejemplos. Raras veces tiene sentido despectivo.

- esgayar - gayatu - 'desgarrón'*
jortigar - jortigatu - 'hortigazo'
moder - mordiatsu - 'mordisco'
tusir - tusiatsu - 'tosido'
chispiar - chispatu~jispiatu - 'chispa'
pizcar - pizcatu - 'pellizco'
sacudir - sacudiatu - 'sacudida'
sorber - sorbiatu - 'sorbo'
mancar - mancatu - 'herida'
estaragañar - estaragañatu - 'mordisco fuerte'
espirriar - espirriatu - 'estornudo'
escarriar - escarriatu - 'tos suave'
menear - meneatu - 'meneo'
rasguñar - rasguñatu - 'rasguño'
llamber - llambionatu - 'acción de lamer'
arreblagar - arreblagatu - 'reblago'
resgar - resgatu - 'rasguido'
pasar - pasatu - 'pasada'
repasar - repasatu - 'repaso'
capar - capatu - 'cosido burdo'
cambiar - cambiatu - 'cambio'
agoler - agoliatu - 'acción de oler'

Con sentido despectivo encontramos algunos vocablos. Los nombres de animales: *llebratu* y *ciervoatu*, el sustantivo *regatu*, 'riego pequeño' (un pequeño arroyo). *Herbatu* 'hierbajo' *llamatu~nombratu* y *cgatu* 'blasfemia', y los adjetivos: *cegaratu*, *cegaratu* y *panguatu*.

En Toponimia encontramos: *El Regatón* y *La Regata'l Valle*

Podemos concluir afirmando que a través de los sufijos es donde se observa con más claridad el aspecto creativo del lenguaje.

Son muchos y muy variados los que existen en las hablas asturianas, siendo *-in* el más característico de todas ellas.

En este bable oriental destaca también abundantemente el *-etu*, predominando más en adjetivos que en sustantivos, porque sobre aquellos crea el hablante espontáneamente nuevos vocablos todavía hoy.

El *-atu* se conserva también muy vivo, sobre todo en sustantivos verbales, hecho más común en las hablas de oriente frente a las del centro y occidente, en donde tiene preferentemente valor despectivo.

Ambos sufijos con sus valores y el frecuente uso que de ellos se hace podemos señalarlos como un rasgo más entre los característicos del bable oriental al lado de la aspiración de la h.

BIBLIOGRAFIA

- ALARCOS LLORACH, E., *Cajón de sastru asturiano*. Salinas, 1980.
- ALVAREZ FERNANDEZ-CAÑEDO, J., *El habla y la cultura popular de Cabrales*. Madrid, 1963.
- BLANCO PIÑAN, S., «Vocabulario asturiano en la parroquia de Meré (Llanes)». *BIDEA* n.º 71, 1970, págs. 507-556. «Segundas ediciones al vocabulario de la Parroquia de Meré (Llanes)». *BIDEA* N<167> 87, 1976, págs. 23-42. «Adiciones al vocabulario de la Parroquia de Meré (Llanes)». *BIDEA* n.º 75, págs. 99-129.
- CANELLADA, M.J., *El habla de Cabranes*. Madrid, 1944.
- CANO, A., *El habla de Somiedo (Occidente de Asturias)*. Santiago de Compostela, 1981.
- CONDE, M.V., *El habla de Sobrescobio*. Mieres del Camino, 1978.
- DIAZ CASTAÑON, C., *El bable del Cabo Peñas*. Oviedo, 1966.
- FERNANDEZ Y GONZALEZ, A.R., *El habla y la cultura popular de Oseja de Sajambre*. Oviedo, 1959.
- GARCIA ARIAS, J. L., *El habla de Teberga. Sincronía y diacronía*. Oviedo, 1974.
- GARCIA DE DIEGO, V., *Manual de dialectología española*. Madrid, 1946.
- GARCIA VALDES, C., *El habla de Santianes de Pravia*. Mieres del Camino, 1979.
- GONZALEZ-OLLE, F., *Los sufijos diminutivos en castellano medieval*. Madrid, 1962.
- MENENDEZ GARCIA, M., *El cuarto de los valles (Un habla del occidente asturiano)*. Oviedo, 1963-1965.
- NEIRA MARTINEZ, J., *El habla de Lena*. Oviedo, 1955.
- Idem. *El bable. Estructura e Historia*. Salinas, 1976.
- PENNY, R.S., *El habla pasiega*. London, 1970.
- VALLINA ALONSO, C., *El habla del Sudeste de Parres. (Desde el Sella hasta el Mampodre)*. Oviedo, 1985.
- ZAMORA VICENTE, A., *Dialectología española*. Madrid, 1979.